

- LEON. ¡Que es atrevida la carne!
PRINC. ¡Que te engañan!
LEON. ¡Que te burlan!
LOS DOS. ¡No te cases! ¡no te cases!
BOCC. ¿Eres mi amigo? (Al Príncipe.)
PRINC. ¡Y de veras!
BOCC. ¿No me protege tu padre?
PRINC. ¡En la corte de Sicilia
tú serás el personaje
que con más mercedes honren
los príncipes de la sangre!
BOCC. ¿Cuándo te marchas?
PRINC. Mañana.
BOCC. ¿Contigo quieres llevarme?
PRINC. Yo no deseo otra cosa.
BOCC. Revuelve el mundo esta tarde;
logra que Florencia entera
quiera arrojar de sus lares
á Fiametta; que el Gran Duque
por su hija se acobarde;
que en país libre y seguro...
Sicilia, su amparo halle,
que la destierren al punto...
PRINC. ¡Hombre! (Interrumpiéndolo.)
BOCC. ¡Y que yo la acompañe!
PRINC. ¡Pues es una friolera!
BOCC. Mi amistad será tan grande...
mi gratitud tan profunda...
PRINC. ¡Pero eso es un disparate!
BOCC. No lo es menos que vosotros (Enojado.)
conquistéis las voluntades
de las mujeres, diciéndolas:
«¡Boccaccio te adora, ámame!
¡Boccaccio soy... ven conmigo!
¡Soy Boccaccio...» (A gritos.)
LEON. ¡Diablo!
PRINC. ¡Cállate!
BOCC. ¡No quiero! ¡y armo un escándalo!
PRINC. ¡Perol (Conteniéndolo.)
LEON. Mas...
BOCC. ¡Pronto! á ayudarme
ó de la amistad reniego